

Asunción Herrero Blasco En el corazón de Europa

Asunción Herrero Blasco
y Beatriz Ara Comín (entrevista)
Fotografías de archivo de Asunción
Herrero Blasco

Gracias a Bruselas, que concentra en poco territorio edificios y empleados de las instituciones europeas, de la OTAN, muchas embajadas y empresas de países de todo el mundo, Bélgica es considerada como el corazón de Europa.

(Arriba) La Grand Place.
(Abajo) Mapa de los idiomas de Bélgica.

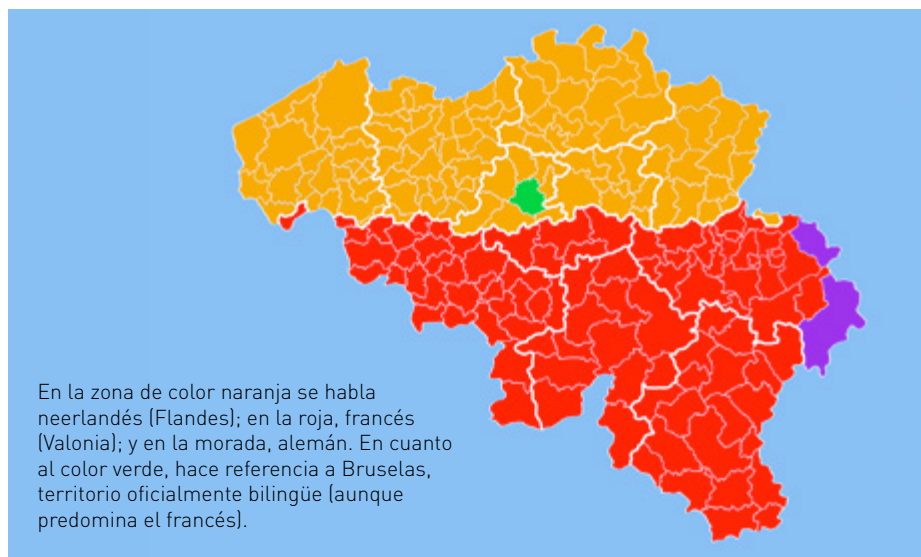
Este pequeño país de 30 528 km² (Aragón tiene 47 719 km²) está dividido en tres regiones: Flandes, Valonia y Bruselas Capital, cada una con un Gobierno regional. Por encima de esta estructura regional hay un Gobierno federal. También está dividida en tres comunidades lingüísticas: flamenca, francófona y germanófona. Todo esto origina bastantes complicaciones administrativas y culturales que son difíciles de explicar e incluso de comprender hasta para los belgas.

Bruselas es oficialmente una región bilingüe (francés/flamenco) compuesta de 19 municipios, cada uno con su propio alcalde, administración, etc. y tiene aproximadamente 1 200 000 habitantes. Arquitectónicamente está marcada por su historia: desde restos de murallas medievales, catedrales e iglesias góticas, el Aula Magna donde abdicó Carlos V, el Palacio Real, edificios de la época en la que el Zaire era una colonia de Bélgica, hasta la zona en la que se concentran muchos edificios de despachos, entre los que se encuentran los de las instituciones europeas.

Los tres monumentos típicos de Bruselas son:

La Grand Place (Plaza Grande), que fue destruida al ser bombardeada por las tropas francesas en 1695, se reconstruyó al poco tiempo y se restauró en el siglo XIX.

El Manneken Pis (niño haciendo pipí) que tiene trajes de muchas nacio-



En la zona de color naranja se habla neerlandés (Flandes); en la roja, francés (Valonia); y en la morada, alemán. En cuanto al color verde, hace referencia a Bruselas, territorio oficialmente bilingüe (aunque predomina el francés).



nalidades y oficios (el primero, de pastor, data de 1615); muchos de ellos se pueden ver en un museo.

Y, finalmente, el Atomium, que es una estructura de 102 metros de altura construida para la Exposición General de Bruselas de 1958. Representa un cristal de hierro ampliado ciento sesenta y cinco mil millones de veces y está formado por nueve esferas de acero de 18 metros de diámetro cada una.

Está ubicado en el parque de Heysel, cerca del estadio de fútbol donde hubo una tragedia en la que murieron 39 espectadores de la final de la Copa de Europa en 1985.

Manneken pis.

FICHA COMARCANA

Nombre: María Asunción Herrero Blasco

Fecha de nacimiento: 25 de mayo de 1962

Origen: Andorra, Teruel.

Estudios: Filología Francesa

Aficiones: viajes, música, arte y gastronomía.

Lo que me gusta de Bruselas es que hay gente de todo el mundo. En cualquier lugar en el que estés: calle, trabajo, supermercado, bares, una fiesta entre amigos, etc. encuentras gente de países diferentes y oyes idiomas variados.

A pesar de ser extranjeros, aquí los españoles podemos sentirnos un poco como en casa. No solo porque hay mucha gente que habla español, sino porque en los supermercados normales hay algunos productos de nuestra tierra e incluso hay tiendas enteramente dedicadas a alimentación española. Así que podemos continuar una vida llena de somontano, rioja, etc., chorizo, paellas y hasta croquetas, empanadas y pepinillos. También tenemos feria, casas regionales (como la de Aragón, a la que pertenezco desde hace muchos años) o revistas y programas de radio hechos por españoles que viven aquí.

Aquí llegué hace 31 años y aquí he fundado una familia multicultural como muchas otras (mi marido es de origen griego -pero nació en el Zaire-, mis hijas mayores viven en Inglaterra, mis mejores amigos son españoles y mis colegas son de toda Europa). Practicamos un modo de vida "fusión", en el que se mezclan amistades, idiomas, cocinas, costumbres, música, etc. de varios países.

Lo que más echamos en falta (aparte de a la familia, los amigos, la vida de los bares y las fiestas del pueblo) es el SOL... Y me quejo con razón, mirad estas estadísticas:

Clima España

Temperatura máxima media: 20,4 °C

Temperatura mínima media: 9,5 °C

Precipitaciones anuales: 317 mm

Días con precipit. por año: 50 d.

Horas de sol al año: 2620 h.

Clima Bélgica

Temperatura máxima media: 13,9 °C

Temperatura mínima media: 6,7 °C

Precipitaciones anuales: 818 mm

Días con precipit. por año: 132 d

Horas de sol al año: 1504 h.



Galleries Royales St. Hubert (Foto JAP).



Asun Herrero ante el Atomium y en el desfile conocido como Ommegang.



España y Bélgica han tenido y tienen muchas conexiones a lo largo del tiempo:

- Nuestro pasado, más o menos lejano: Carlos I de España y V de Alemania nació en Gante, y, bajo el reinado de Felipe II, el duque de Alba condujo aquí una dura represión contra la rebelión de los nobles y de la población flamenca. Muchos soldados españoles de los tercios murieron aquí en la guerra de los 80 años (s. XVI y XVII).

- Más recientemente, muchos emigrantes vinieron aquí en búsqueda de mejores condiciones de vida y actualmente hay unos 61 000 españoles en Bélgica, de los que unos 900 son aragoneses, según el sitio Hispagenda. Para los belgas, España es el destino turístico por excelencia (y para otros muchos

europeos). Así que cualquier colega o conocido ha estado en Barcelona, Madrid, Torremolinos, Benidorm, etc. Esto sí, pocos conocen Aragón o Zaragoza, menos aún Teruel y lo de Andorra (Teruel) es solo para expertos o para oregoneses...

Otra cosa que siempre me ha gustado de Bruselas es que cada año se organiza una reconstrucción de la entrada de Carlos V y su hijo Felipe II a su llegada (Joyeuse Entrée) a Bruselas, cuando vino desde España como emperador en 1549. Este año he podido participar en ese desfile conmemorativo gracias a un amigo que me ha presentado al grupo de los gremios (en la foto llevo el estandarte de los carniceros).

Entrevista a Asunción Herrero

¿La primera pregunta que tenemos que hacerte es cuál ha sido tu carrera profesional para llegar hasta Bruselas?

La verdad es que mi primer trabajo fue prácticamente el que hice en Bruselas y llegué aquí por casualidad.

Estudí Filología Francesa en Zaragoza de 1980 a 1985, y por las tardes trabajaba en una oficina, ya que había aprendido a escribir a máquina en Andorra, durante el bachillerato, gracias a un curso que daban las monjas. Con ese dinero me pagaba cursos de verano en Francia (y las vacaciones, de paso).

Con el acceso de España a las Comunidades Europeas (hoy Unión Europea) tenían que seleccionar funcionarios españoles, ya que cada país miembro debe tener un cupo mínimo de funcionarios. Así que el año en que iba a terminar la carrera se publicaron, en periódicos españoles como *El País*, convocatorias a oposiciones para las Comunidades Europeas.

Mis amigos de la universidad y yo mandamos candidaturas para la oposición de traductores, aunque no nos admitieron porque no teníamos todavía un título universitario. Pero yo también presenté mi candidatura para una oposición de secretarios/dactilógrafos y la aprobé.

Así que llegué a Bruselas para empezar a trabajar el 1 de agosto de 1986. En estos años he trabajado en puestos de categorías diferentes y para instituciones diferentes:

Al principio trabajé en Bruselas para el Consejo de Ministros como dactilógrafa y después como responsable de un grupo de dactilógrafas.

Después trabajé para la Comisión como asistente financiero en Luxemburgo y luego me volví a Bruselas trabajando en ese mismo sector.

En 2006 pasé a ocuparme de la dirección de un sitio intranet de contenido financiero en la Comisión y desde el 2012 me ocupo de los sitios web de la Dirección General de la Interpretación y Conferencias del Parlamento.

¿Qué trabajo realizas dentro del Parlamento Europeo?

Actualmente coordino un equipo de tres personas (una finlandesa, una belga de origen croata y otra franco-inglesa). Nuestro trabajo es crear y actualizar los sitios web de nuestra dirección general.

El principal sitio del que nos ocupamos es un intranet en inglés que contiene información útil para todos los cole-



Parlamento europeo. Reunión plenaria.

gas: una parte de ellos se ocupa de tareas administrativas, pero la mayoría son intérpretes funcionarios e intérpretes externos acreditados que trabajan a veces para el Parlamento y que no viven forzosamente en Bruselas (potencialmente nuestro público son unas 500 personas fijas y unos 2000 intérpretes externos).

Publicamos cada día las noticias que afectan al trabajo de los colegas: desde cambios administrativos, formaciones, novedades en nuestros sistemas informáticos, hasta grandes problemas de tráfico o huelgas de transporte que pueden influir en cómo llegar a Bruselas o a los edificios del Parlamento. Unas veces nos mandan la información que tenemos que publicar y otras la proponemos nosotros. La mayoría es texto, pero también trabajamos con imágenes y podemos preparar vídeos cortos sobre cómo funciona un programa u otras cosas del trabajo.

Como es un intranet no lo podéis ver, pero sí podéis ver otro pequeño sitio web que explica qué es la Interpretación en el Parlamento Europeo y estas 9 páginas (en 24 idiomas) las hemos publicado mi equipo y yo. Evidentemente, otros colegas escribieron el texto, otros hicieron la traducción, otros lo revisaron, pero nuestro equipo le dio forma y vida...

Como la técnica evoluciona bastante, de vez en cuando hay que rehacer nuestros sitios web y esto supone más trabajo para el equipo, pero también es gratificante porque hay que pensar en lo que los usuarios necesitan y hacer que el contenido sea fácilmente accesible para ellos.

Lo normal en las instituciones europeas es trabajar sobre todo en inglés y en francés, aunque luego hay siempre un colega que habla español, a otro le pillas algo en italiano, etc. Pero en este servicio de interpretación los colegas hablan tres,

cuatro o más lenguas y muchos hablan perfectamente el español. Uno se siente pequeño frente a estos superpolíglotas...

¿Podrías explicarnos qué representa para Bruselas que esté allí la sede del Parlamento Europeo?

Originalmente la sede del Parlamento Europeo es Estrasburgo, pero allí solamente tienen lugar las reuniones plenarias. En Luxemburgo está (estaba) la sede administrativa, pero poco a poco se han ido desplazando servicios a Bruselas y en Luxemburgo quedan solo ciertos servicios informáticos, de traducción y de personal. Esto facilita el trabajo del Parlamento ya que en Bruselas están las otras instituciones europeas (Comisión, Consejo, Comité Económico y Social y Comité de las Regiones) con las que hay que trabajar diariamente.

En Estrasburgo se reúnen los diputados europeos en sesión plenaria 12 veces (semanas) al año, el resto de las reuniones (plenarias, de comités o de grupos) se hacen en Bruselas.

Como hay tantas instituciones, empresas, embajadas, etc. en Bruselas hay miles de extranjeros con sus familias viviendo, trabajando, yendo a colegios, viajando..., así que se necesitan unas infraestructuras extras para estos habitantes: viviendas de alquiler, despachos, colegios internacionales, un buen aeropuerto, buenas conexiones ferroviarias con otras capitales, etc.

Muchos de los trabajos en estas grandes instituciones y empresas están bien pagados, con lo que el nivel de vida de una parte de la población de la ciudad es elevado y esto se traduce en alquileres y coste de la vida alto.

A los 1 200 000 habitantes de Bruselas hay que añadir los miles de personas que vienen a trabajar diariamente desde otras ciudades más o menos cercanas. Lo que representa un volumen de tráfico muy grande, enormes atascos, contaminación...

Otra cosa típica de esta ciudad es que hay muchas instituciones con alto significado político y todos los sectores de la sociedad belga, europea e incluso de países de fuera de Europa escogen Bruselas para organizar manifestaciones más o menos multitudinarias y llamar la atención sobre sus reivindicaciones.

En la actualidad muchos de nuestros jóvenes se van a Europa en busca

de un trabajo acorde con su formación profesional ¿Cuándo tú te fuiste ocurría esto? ¿Había muchos españoles trabajando en tu ciudad? ¿De qué trabajaban básicamente?

Cuando yo me fui no era muy corriente marcharse fuera de España, aunque siempre ha habido excepciones. Con la entrada de nuestro país en la entonces Comunidad Europea se abrió una gran puerta a Europa para muchos españoles. Después el programa Erasmus para jóvenes universitarios (por citar solo el más conocido) ha favorecido mucho esta dinámica.

Al llegar a Bruselas encontramos a emigrantes que habían venido aquí en los 60 y los 70, así como a hijos, nacidos ya aquí, de esos emigrantes. Ellos trabajaban al principio en trabajos menos cualificados, pero después se han ido repartiendo en todos los ámbitos de la sociedad: minas, fábricas, bancos, enseñanza, empresas e instituciones europeas e internacionales.

Ahora veo sobre todo jóvenes españoles que vienen unos meses o un año por aquí a hacer un Erasmus, unas prácticas (en las instituciones europeas o en empresas), a buscar trabajo, etc. Intento ayudar a los que puedo y les deseo a todos mucha suerte y que esto sea positivo para su vida como lo ha sido para la mía.

¿En qué ámbitos, ambientes o actividades te resultó más dura la adaptación a Bruselas?

En mi época, la mayoría de la gente que estudiaba mi carrera (Filología Francesa) después de terminar hacía oposiciones para ser profesor de instituto. Yo tenía claro que no quería dar clases (aunque durante unos años di cursos de finanzas en la Comisión) y cuando se me presentó la ocasión de venir a Bruselas no me lo pensé dos veces.

De hecho, los exámenes orales de la oposición que pasé fueron a principios de julio de 1986 y justo después me marché a Francia a hacer un curso. El 14 de julio llamé por teléfono a casa y mi padre me dijo que había llegado un telegrama y me pedían que me presentara el 1 de agosto en Bruselas para trabajar. La semana siguiente estaba de vuelta en Zaragoza empaquetando las pocas cosas que tenía y la de después, en Bruselas trabajando. Fue visto y no visto...

Aquí buscamos casa primero tres compañeras juntas, luego cada una se buscó su nido, llegaron novios y familia y sin darnos cuenta llevábamos años aquí.

Así que no puedo decir que se me hizo duro ni instalarme ni adaptarme.

Pero lo que sí que se hace cuesta arriba es lo del tiempo, vamos, lo de la lluvia (insisto).

¿Por qué Bélgica es tan verde y tan bonita?

¡PORQUE LLUEVE la mayoría del tiempo! ¡¡¡Incluso en verano!!!

Y, aunque no llueva, está NUBLADO Y GRIS la mayoría de los días.

Eso sí, muchos por aquí se piensan que cuando te vas a tu pueblo en España hay playa y hace calor... Y, sobre todo en invierno, hay que precisar que vengo de una zona de las más frías de España...

Si un andorrano visitara Bruselas ¿qué crees que no debería perderse?

Hay que visitar la catedral de San Miguel y Santa Gúdula, las galerías Saint Hubert, la Grand Place, pasear hasta el Manneken-Pis y después subir a la plaza del Sablón y al barrio de Marolles (sobre todo los fines de semana porque hay mercadillos de antigüedades). Después hay que pasar delante del inmenso Palacio de Justicia y del Palacio Real. Si queda tiempo para más visitas, hay bastantes casas modernistas que merece la pena ver.

Y si os gustan los museos, tenemos de arte antiguo y de arte moderno, de historia, de historia natural, militar, de coches, de instrumentos de música y otros más...

Fuera de Bruselas hay que visitar Brujas, Gante y Lovaina en la zona flamenca, Namur, Lieja y Mons en la parte francófona.

Eso sí, al hacer todas esas visitas hay que pararse de vez en cuando a tomar una de las muchas cervezas típicas de Bélgica, a comer patatas fritas y mejillones si es la época (ojo, que aquí son cacerolas de casi un kilo lo que sirven en los restaurantes). Y al final, no hay que olvidarse de comprar chocolates belgas para llevar a la familia del pueblo.

Teniendo en cuenta que eres una andorrana ausente, ¿qué queda en ti de nuestro pueblo? ¿Cuando vuelves, qué es lo que más te gusta ver de nuevo? ¿Qué echas de menos?

Mi pueblo está siempre conmigo a pesar de los 31 añicos que llevo fuera: mi formidable familia, mis estupendos amigos, los profesores y la gente de Andorra han forjado las bases de lo que yo soy. Después se añadió lo que aprendí y lo que me aportaron y continúan aportándome mis amigos de Zaragoza y de



Semana Santa de 2017.

Bruselas, que constituyen mi segunda familia.

Voy siempre en Navidades, casi siempre en Semana Santa (a tocar el tambor con mi cuadrilla de la cochera) y a veces en verano. Cuando vivían mis padres iba mucho más. Y reconozco que a pesar de ser de la peña La Repampunfla no acudo casi nunca para las fiestas (prometo hacerlo el año que viene). Pero siempre iré a ver a la familia y los amigos.

Me gusta llegar y ver San Macario (solemos subir un ratito al menos una vez al año a ver cómo está la ermita, cómo van creciendo los pinos y si el elefante está todavía por allí). Estoy abonada al Cierzo para seguir un poco lo que pasa en Andorra y voy a intentar seguir también las actividades comarcales.

Echo de menos a mi familia y amigos. Pero, sobre todo, a los que no están ya con nosotros.

Y, por supuesto, me preocupa la situación de Andorra, de la comarca y de España en general...

Si alguien quiere venir por aquí y contactarme para lo que sea: unas cañas, un consejo, un paseo, una charrada, podéis escribirme a este correo:

asun.herrero@skynet.be

Un abrazo.



Peña Repampunfla, 2003.